

ons Palestra, la seva editorial amb seu a Fondarella. Durant anys també va anar imprimint tota mena de fulls volanders amb caràcter reivindicatiu i crític amb la política catalana, que, segons ell, era poc valenta i massa submissa als interessos espanyols.

A l'estiu del 2021 Josep Reñé va ser ingressat a l'Hospital Arnau de Vilanova per una infecció. Tot i anar-la superant, la malastrugança va fer que agafés allí la Covid-19 i que no la pogués superar. Moria el 5 de setembre del 2021 a l'edat de 62 anys.

Reñé tenia un caràcter esquerp, però els que el coneixien descobrien la seva tendresa. Persona molt preocupada pel país i per la llengua catalana, de vegades traspuava un to pessimista, cosa que contradeia amb la seva permanent activitat i dinamisme. Amb la seva desaparició, la dialectologia catalana perd un dels seus més grans activistes i un dels millors dialectòlegs i cercadors de paraules sobre el terreny, i també, un dels continuadors, tot i que *outsider*, de la ingent obra del *Diccionari català-valencià-balear*. Perquè, quan es publiqui el diccionari dialectal de Reñé, l'Alcover-Moll es veurà complementat amb un altre volum on figuraran paraules i accepcions que no hi eren recollides.

Jordi MANENT I TOMÀS

CARMEN PENSADO  
(1955-2021)

Nacida el 9 de noviembre de 1955 en Madrid, Carmen Pensado heredó la vocación de su padre, José Luis Pensado (1924-2000), con quien llegó a publicar un reconocido estudio sobre la “gueada” y “geada” gallegas (1983). Cursó sus estudios de filología románica en la Universidad de Salamanca, de la que hizo su casa académica de por vida: en ella se formó como estudiante y en ella acabó ocupando entre 1991 y 2007 la cátedra de Lingüística románica. Fue una “romanista sin complejos”, para decirlo con el título que ideó para cierta miscelánea de homenaje en 2010 su discípulo Fernando Sánchez Miret. Por desgracia, la flamante trayectoria académica y científica de Carmen Pensado se vio truncada a una edad temprana por una enfermedad que la ha llevado a una muerte prematura, el 24 de septiembre de 2021, en Salamanca.

Impresiona lo que Carmen Pensado escribió en ese espacio de tiempo, lamentablemente tan breve, que le tocó vivir. Su obra es hoy uno de los asideros más firmes que conozco para el estudio de la fonética histórica del español. Trataré de explicarlo por medio de una rápida valoración de su trabajo, manteniendo la admiración con la que lo seguí día a día, aunque fuera observando su bregar con los sonidos desde un horizonte y unos intereses muy alejados de los suyos.

### 1. *Tiempos de iniciación*

Al enfrentarme con la lectura de su tesis doctoral (publicada en dos libros, teórico uno [1983] y aplicación de la teoría el otro [1984]), me sorprendió la osadía de aquella jovencísima investigadora que pretendía dar un paso más en el estudio de la fonética histórica del español. Lo consiguió y gracias a ello disponemos hoy de una fonética histórica en la que se cruzan los cambios del latín al español (y de otras lenguas que entraron en juego después) con la organización seriada de estos a lo largo de su historia. Dio la vuelta a la piel de nuestra disciplina estableciendo una cronología relativa en los procesos de cambio, lo que completó con el estudio detallado de la evolución de los propios sonidos, como se ve en (1984) con la pérdida de la «g» o el comportamiento de las sonoras o la lenición o los distintos tipos de síncope (introducción a uno de los capítulos más importantes,

explicada tanto desde las teorías fonéticas, como fonológicas, con el recurso a los procesos naturales, a partir de la fonotáctica latina). En todo ello están prefigurados los asuntos a los que después se dedicó con más ahínco.

Con un conocimiento profundo de las explicaciones tradicionales, la consideración de lo dialectal y la comparación con las lenguas románicas e incluso con muchas otras que no tiene ninguna relación genética con la nuestra, logró relegar a la condición de prejuicios muchos de los juicios de que partíamos entonces los filólogos.

Se sustituyó en esta obra primeriza la mera intuición con que muchos nos movíamos por entonces (yo, entre ellos) y seguimos moviéndonos, por un método cuya fortaleza teórica se apoyaba en el conocimiento de una bibliografía que va desde lo más estable de la tradición a lo más vanguardista: empezando por los neogramáticos y llegando a la fonética del momento, teórica o aplicada, articularia, acústica o auditiva, funcional o generativa, y sin dejar de lado los desvíos razonables del cambio, originados por las interacciones entre las leyes fonéticas y las reglas derivativas, hecho que luego continuó siendo central en sus publicaciones. Todo ello se completaba con un buen conocimiento del trabajo filológico que se practicaba en la tradición pidaliana, con el acopio de una cantidad de datos impensables en una persona tan joven.

En sus análisis de los cambios fonéticos no se dejaba, en fin, de lado el examen pormenorizado de las contradicciones que podían darse entre las decisiones que se atrevía a tomar, con argumentaciones en que no extraña encontrarnos con referencias a la *hipótesis más simple* o a la *deducción* o a los *procedimientos de evaluación*. Son palabras que no aparecen empleadas banalmente, sino con un sentido muy preciso, junto al que tienen los requisitos de *simplicidad*, *adecuación*, etc.

## 2. Tiempos de madurez

Si, como acabo de sugerir, la tesis de Carmen Pensado puede suplir a la mejor fonética histórica, esa condición se refuerza mucho con sus artículos posteriores, en los que mantuvo la pulsión de ir más allá del fondo que parecía haberse tocado por entonces en la fonética histórica del español.

### 2.1. LA PARCELACIÓN HISTÓRICA DE LOS PROCESOS

Sin apearse de su intención de dar con explicaciones generales de los hechos, por encima de los procesos particulares, enmarcadas todo lo posible en «lo natural», continuó Carmen Pensado sin bajar la guardia sobre el hecho de que cada cambio se ha de situar en distintos momentos de la historia, no como algo que afectara a toda ella.

Fue importante el apoyo que había encontrado en su tesis en los arabismos y en los llamados cultismos, introducidos en distintos momentos de nuestra historia. Véanse a este respecto sus explicaciones sobre algunos hechos que acaecen en la parte final de las palabras, como la elisión y la apócope (1999c: 4449) (lo cual se complementa con el recurso a la toponimia, [2002]) o la despalatalización de la «ll» en situación final (1999b).

### 2.2. TRADICIÓN Y NOVEDAD EN EL MÉTODO

En lo metodológico mantuvo su adhesión a la mejor tradición romanística, a la vez que atendía a los avances producidos en el ámbito de la fonética y de la fonología en el último cuarto de siglo, llegando a explicaciones que sorprenden por su simplicidad, como la de la «y» de *doy*, *estoy*, *voy*, interpretada como una acomodación de naturaleza fonotáctica de unos oxítonos que estaban

fonotácticamente mal adaptados (1988: 216), sin dejar, incidentalmente, de mostrar su sospecha de que «el problema no est[é] aún solucionado» (2000c: 483). Del mismo modo, al ocuparse de la evolución de *n + w* en portugués, gallego y castellano —que se resuelve fundamentalmente en la velarización de la nasal o en la conservación de la nasal, con pérdida del *w*— (1985) dejó de lado unas cuantas explicaciones *ad hoc* de hechos que admitían una hipótesis más general, siguiendo a Murray y Vennemann, en que se cuenta con tipos especiales de cambios fonológicos orientados a mejorar una estructura silábica poco adecuada, lo que se puede ampliar al ámbito románico, partiendo del propio latín y fijándose en más contextos de las consonantes seguidas de *w* (1986b).

### 2.3. LA COMPLEJIDAD DEL MÉTODO

Desde la «naturalidad» fonética (no es extraño el aprecio que muestra por la obra de Dressler) llega Carmen Pensado en sus artículos a una explicación que engloba varios procesos de cambio, con un riguroso método inductivo, amparado en datos fiables, difíciles de allegar hace cuarenta años; y todo ello practicando con rigor la comparación con otras lenguas románicas. Sin dejar de lado el soporte que podríamos llamar tradicional —ya lo he señalado— tuvo muy en cuenta lo más novedoso de la bibliografía del momento, algo que tampoco era lo corriente en muchos de cuantos trabajábamos por entonces sobre estos asuntos. Por simplificar, digamos que en su conocimiento del desarrollo de la fonética experimental iba mucho más allá de donde había llegado Grammont; lo que le permitió dejar de lado una idea lineal de la fonética y atender a las diferencias de comportamiento de los sonidos en sus distintas situaciones, dentro del marco de la palabra. De ese modo, moviéndose por tantos caminos como podía brindarle un argumento, llegaba a dar con explicaciones de una enorme simplicidad, como la del cierre de las vocales romances ante consonante palatal, tras la asimilación de la vocal a la consonante (1985b); o las explicaciones sobre el proceso de debilitamiento de las nasales (1990) o sobre la despalatalización de las fricativas prepalatales (1996), vista esta última como un cambio debido a un error de percepción auditiva; o la aspiración de la *F* latina (1993c), para la que rompió con las explicaciones tradicionales atendiendo, por un lado, al desequilibrio en la relación entre la posición inicial y las interiores de palabra en la época primitiva y, por otro, desplazando este cambio en el tiempo hasta el momento de la sonorización (para la importancia de las fronteras morfológicas de las palabras en los cambios de *F*- en *h*-, cf. [1999]); o a las secuencias heterosilábicas que, tendentes a la secuencia óptima, dan lugar a un tipo particular de geminadas en español (1993) o propician algunas metátesis (1992).

Todo lo cual no significa que mi admirada colega y amiga tuviera el menor reparo en adherirse a las explicaciones tradicionales, como hizo, frente a la *Variationstheorie*, sobre la diferencia en el comportamiento de las obstruyentes en la Romania occidental, según se encontraran en la posición fuerte o en la débil (2006); explicación para la que se atrevió a traer oportunamente a colación unas palabras de Donald Runsfeld, con una ironía que no hubiera desentonado de la de nuestro común maestro Luis Michelena.

### 2.4. EL SOLAPAMIENTO ENTRE LA FONÉTICA Y LA MORFOLOGÍA

Todo lo que voy señalando sobre el modo de trabajar de Carmen Pensado se complementa con la atención que presta a la relación que puede darse entre la fonética y la morfología: su capítulo en la *Gramática* dirigida por I. Bosque y V. Demonte (1999c) es profundamente innovador. Se mantiene en él una idea del cambio que a muchos nos ha costado aceptar, que «el verdadero problema [...] no es establecer criterios para el uso interno de los lingüistas sino saber cómo establecen los hablantes su morfología y su léxico» (p. 4432), a partir de lo cual los filólogos de mi generación hemos de convenir en que determinados hechos admiten alternancias que, siendo regulares en lo

fonológico, son irregulares en lo morfológico (p. 4429), o algo que tiene consecuencias para el español, que los límites de la palabra tienden a desdibujarse en la cadena hablada (p. 4445), que puede imponerse el paradigma a la tendencia general del lenguaje (p. 4435) o que la mayoría de las alternancias en el campo morfológico no son regulares por su falta de productividad (p. 4437). Son unas pocas pinceladas de una serie de apreciaciones útiles, de entre muchas que contribuyen a ordenar el aparente desorden que parece darse a veces en la evolución de los sonidos.

A este trabajo fundamental se le han de añadir otros en que Carmen Pensado se ocupa de las irregularidades morfofonológicas que se dan en los casos de derivación a partir de voces cuya consonante final de palabra o de sílaba partía de una despalatalización de *ñ* o *ll*, visto en el marco del cognitivismo (1997), trabajo que tiene un complemento filológico en el artículo sobre *ell* (1999b) y otro lingüístico en que examina algunos aspectos de la formación de diminutivos en español para evaluar el papel de la transparencia morfológica en las lenguas flexivas (1993d); en el caso de la opción de *santo* ~ *san* en español, ha podido ordenar los cabos de una compleja red de formas entrelazadas en las que no era fácil decidir sobre las que responden a los mecanismos naturales de un cambio, y hasta las que exigen en algunos casos contar con el tabú (1987).

Con todo, es de admirar la lucidez de Carmen Pensado para situarse críticamente dentro de sus modelos de investigación, como lo hace ante la idea de los cambios de sonido activados por la «nueva» morfología, a propósito de la reducción del cambio antiguo de «*ié*» en «*í*» (1996-1997).

## 2.5. LA FILOLOGÍA

Supo Carmen Pensado servirse también de la filología, hasta llegar a tomar las propias grafías como argumento. Lo logra con su artículo sobre «*h*» tras consonantes, concretamente «*m*» o «*b*» en portugués, en el que llega a hacer distinguir entre *consonantes palatales* y *palatalizadas*, importante no solo para el portugués, sino también para las lenguas romances (1986). Esta consideración de lo gráfico le permite hacer una apreciación, diría que salomónica, de la hipótesis de Wright sobre la lectura de los textos altomedievales (1998), en la que los «errores» en la transcripción de las consonantes obstruyentes en algunos documentos leoneses altomedievales le condujeron a admitir una parte de razón en la hipótesis pidaliana y otra en la de Wright, formulada inteligentemente así: el llamado *latín vulgar leonés* se leyó como romance, pero probablemente se sintió como latino (1991).

## 2.6. LA COHERENCIA PARA ALCANZAR UN ALTO GRADO DE GENERALIDAD EN LAS EXPLICACIONES DEL CAMBIO

Como en su tesis, Carmen Pensado examina a cada paso la coherencia de las hipótesis ajenas y de las propias. Lo hace en uno de sus primeros artículos, en que explica la «*i*» pronominal a partir de las formas de dativo haciendo intervenir de una manera indirecta la sintaxis (1984b); obtiene en este caso las bases más firmes para la comparación de una amplísima nómina de romanistas tradicionales, sin dejar por ello de examinar con todo cuidado sus hipótesis (no sorprenderá que las de Y. Malkiel sean en este y en otros momentos de las más apreciadas, por más que llegue a discrepar a veces de ellas). En los artículos que siguen a este, se enfrenta con un envidiable refinamiento a los cambios fonéticos, a la vez que a los producidos en niveles más profundos de la fonología, como había hecho ya en uno de sus artículos tempranos (1983b), sobre la evolución de la *j*- inicial seguida de vocal, en que se enfrenta con la explicación de fenómenos de baja frecuencia, rompiendo con la justificación particular con que se solía explicar cada uno de ellos.

Con estos mimbres Carmen Pensado fue capaz de encuadrar en explicaciones generales de cambios procesos que solían entenderse aisladamente, como es el caso de las sibilantes, fricativas y africadas, en el español moderno. Ella toma, en cambio, su ensordecimiento como un refuerzo

(1993b). No dejé de reparar en su momento en la agudeza de haber contado para unos cambios fonéticos que se dan en el marco de la sílaba con patrones silábicos que no aparecen en la lengua y menos en su idea de que «las regularidades pu[diera]n ser el producto de auténticos procesos en marcha, pero también de restricciones fosilizadas o incluso de meras coincidencias» (2000b: 483). Por otro lado, las generalizaciones exigen precisiones particulares, como la que lleva a proponer el comienzo de la sonorización de las consonantes intervocálicas románicas atendiendo no solo a razones de fonética, como es el distinto intervalo de tiempo entre la explosión de las distintas consonantes y el comienzo de la vocal siguiente, sino también a la frecuencia de estas, a causa de la reducción del contacto articulatorio en el habla descuidada (2003), a la vez que combinando distintos enfoques en el acercamiento a los problemas, como supone aplicar los conocimientos que la fonética experimental nos brinda sobre distintas lenguas contando no solo las distintas posiciones de los sonidos, sino también los contextos sintácticos, sin dejar de lado el apoyo decisivo que supone el examen de las grafías de los textos medievales románicos (2000).

## 2.7. LA VARIACIÓN DIALECTAL

Es importante la atención de Carmen Pensado a la diversificación diatópica que se produce, tanto en los propios dialectos hispánicos como en la expansión de estos al sur. En la explicación de los triptongos que aparece en la documentación medieval leonesa, aragonesa y castellana (1989), da una prueba más de la fuerza de su argumentación en la intersección entre la dialectología y la historia en la que hemos de movernos, particularmente en lo que se sitúa, al menos de partida, en la Edad Media.

Un breve comentario que hace nuestra filóloga en un artículo sobre la «l» leonesa (1991b) sirve para entender su capacidad de dar con los rasgos caracterizadores de un dialecto, por difíciles que sean de percibir; está en la línea de lo que Menéndez Pidal llamó «la protesta culta» del reino asturleonés: «el leonés no es simplemente un dialecto más arcaico que el castellano, sino deliberadamente arcaizante: elige entre varias soluciones la más conservadora. Esta tendencia arcaizante puede llevar a ultracorrecciones» (p. 82). Me parece que sobran comentarios.

## 2.8. EL AFILADO BISTURÍ DE LA INTELIGENCIA

No basta con ponderar el método y la bibliografía empleada en los artículos de Carmen Pensado, pues es necesario fijarnos también en el afilado bisturí con que practica su cirugía. Me atrevería a poner como ejemplo de su obsesivo proceso de argumentación y contra-argumentación el artículo dedicado a las vocales nasales portuguesas (1996b); aunque era capaz de cambiar en esgrima argumental —practicada con contundencia, pero también con elegancia— una intervención quirúrgica como la que aplica a una crítica que se había hecho a un trabajo de J. L. Pensado sobre la geada (1983c), que iba contra la idea de nuestro sabio maestro de situar su origen en la presión del castellano sobre el gallego, con el argumento en contra de interpretar este fenómeno como «un proceso de lenición consonántica», proceso interno sobre el que Carmen Pensado, tras una larga argumentación, concluye en que «no puede ser considerado natural al no existir paralelos bien establecidos en otras lenguas»; con todo, es significativa la precaución de admitir que «es muy frecuente que las generalidades tipológicas sean válidas solo para ciertas zonas geográficas o familias lingüísticas: en este caso es imposible saber si tal generalidad es lingüísticamente significativa o si es el resultado de una herencia histórica o de una convergencia geográfica» (p. 105).

## 3. Conclusión

Carmen Pensado ha sido capaz de examinar una serie importante de problemas —de algunos de los cuales muchos nos hemos desentendido, yo entre ellos— en ese mundo de la fonética histórica, más complejo de lo que parece. Eran unos pasos a los que esperaban muchos más, que hubiera dado con la fuerza de su inteligencia y la pasión por el conocimiento. No pudo hacerlo; no por desidia, sino porque se lo impidió la ley severa de una temprana y cruel enfermedad que terminó finalmente con ella. No me parece inoportuno traer aquí a colación el juicio que sobre mi llorada amiga me hacía llegar hace tiempo un alumno suyo y mío: era —me explicaba— ese tipo de profesora que podía atraer a sus clases a los estudiantes más aventajados de las mejores universidades europeas. Yo añadiría que eso se debía a que se trataba de una investigadora capaz de animarnos también a los filólogos a recorrer algunos de los caminos más prometedores que se pueden seguir en la investigación en el terreno de la gramática histórica. Es esta, a mi juicio, su gran lección.

José Antonio PASCUAL  
Real Academia Española  
Institut d'Estudis Catalans

*Referencias bibliográficas citadas en el texto*

- PENSADO, Carmen (1983): *El orden histórico de los procesos fonológicos*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- PENSADO, Carmen (1983b) «Sobre los resultados de las vocales velares latinas precedidas de yod inicial», *Revista de Filología Románica* 1, pp. 109-135.
- PENSADO, Carmen (1983c): «¿Un cambio natural?». Colaboración con J. L. Pensado en el libro “*Gueada*” y “*geada*” gallegas. Anexo de *Verba*, pp. 93-121.
- PENSADO, Carmen (1984): *Cronología relativa del castellano*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- PENSADO, Carmen (1984b): «Sobre la “i” de algunas formas pronominales en los antiguos dialectos hispánicos», *BRAE* 64, pp. 143-170.
- PENSADO, Carmen (1985): «Nw en gallego y portugués. Multiplicidad de tratamientos como consecuencia de la interacción de cambios fonéticos», *Verba* 12, pp. 31-60.
- PENSADO, Carmen (1985b): «El cierre de las vocales romances ante una palatal y su motivación articulatoria», en MELENA, J. L. (ed.): *Symbolae Ludovico Mitxelena septuaginario oblatae*. Vitoria: UPV, pp. 639-646.
- PENSADO, Carmen (1986): «*Comha, ravha* y otras grafías similares en portugués medieval», *Verba* 13, pp. 329-340.
- PENSADO, Carmen (1986b): «El contacto de sílabas como origen de las evoluciones de las secuencias de consonante + wau en romance», *Revista de Filología Románica* 4, pp. 73-110.
- PENSADO, Carmen / MÉNDEZ DOSUNA, J. (1987): «Spanish *san(to)*: A hoy counterexample», *Folia Linguistica* 21, pp. 363-372.
- PENSADO, Carmen (1988): «*Soy, doy, estoy, voy* como solución de una dificultad fonotáctica». En *Homeñaje a Alonso Zamora Vicente, I: Historia de la lengua. El español contemporáneo*. Madrid: Castalia, pp. 207-218.
- PENSADO, Carmen (1989): «Los triptongos *iou, uei* en los dialectos hispánicos: jarcaísmos o contaminaciones recientes?», en BORREGO, J./ GÓMEZ ASENCIO, J. J. / SANTOS, L. (eds.): *Philologica II. Homeñaje a D. Antonio Llorente*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 351-366.

- PENSADO, Carmen (1990): «Sobre el debilitamiento de las consonantes nasales en portugués y en rumano», *Revue Roumaine de Linguistique* 35, pp. 347-352.
- PENSADO, Carmen (1991): «How was Leonese vulgar latin red?», en WHRIGHT, R. (ed.): *Latin and the Romance Languages in the Early Middle Ages*. London: Routledge, pp. 190-204.
- PENSADO, Carmen (1991b): «Un reanálisis de la *l leonesa*», en RAY HARRIS, N. / CRAVENS, Th. D. (eds.): *Linguistic studies in Medieval Spanish*. Madison: The Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 63-87.
- PENSADO, Carmen (1992): «Iberorromance -rl- > -lr-», en BARTOL, J. A. / GARCÍA SANTOS, J. F. / GUERVÓS, Javier de Santiago (eds.): *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 713-726.
- PENSADO, Carmen (1993): «Consonantes geminadas en la evolución histórica del español», en PENNY, R. (ed.): *Actas del Primer Congreso Anglo-Hispano*, I. Madrid: Castalia, pp. 193-204.
- PENSADO, Carmen (1993b): «Sobre el contexto del cambio F > h en castellano», *Romance Philology* 47, pp. 147-176.
- PENSADO, Carmen (1993c): «El ensordecimiento del castellano: ¿un fenómeno extraordinario?», *Anuario de Lingüística Hispánica* 9, pp. 197-231.
- PENSADO, Carmen (1993d [1990]): «Hasta que punto es innatural *Víctor --> Vict-ít-or*. Los diminutivos infijados en español», en VARELA, S. (ed.) (1993): *La formación de palabras*. Madrid: Taurus, pp. 316-335 [junto con J. Méndez Dosuna].
- PENSADO, Carmen (1996): «La velarización castellana /ʃ/ > /x/ y sus paralelos romances», en ALONSO, A. et al. (eds.): *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/Libros, pp. 153-170.
- PENSADO, Carmen (1996b): «Portuguese secondary nasal vowels», en HURH, B. / RHODES, R. A. (eds.): *Natural Phonology: the state of the art*. Berlin: Mouton-de Gruyter, pp. 223-237.
- PENSADO, Carmen / MÉNDEZ DOSUNA, J. (1996-1997): «Sobre la regularidad de ciertas irregularidades en un cambio fonético: *ie > i* en castellano medieval», *Anuario de lingüística hispánica* 12-13, pp. 125-142.
- PENSADO, Carmen (1998): «Sobre los límites de la mala ortografía en romance. ¿Por qué el inglés *fish* no se escribe *gloti* después de todo?», en BLECUA, J. M. / GUTIÉRREZ, J. / SALA, L. (eds.): *Estudios de grafemática en el dominio hispano*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, pp. 225-242.
- PENSADO, Carmen (1999): «Frontera de prefijo, aspiración de “f” y procesos de nasalización en la historia del español», *Romance Philology* 52, pp. 89-112.
- PENSADO, Carmen (1999b): «El artículo *ell* y otras formas con *-ell* final en castellano medieval», *BRAE* 79, pp. 377-406.
- PENSADO, Carmen (1999c): «Morfología y fonología. Fenómenos morfofonológicos», En BOSQUE, I. / DEMONTE, V.: *Gramática descriptiva de la lengua española*, III. Madrid: Espasa Calpe, pp. 4425-4504.
- PENSADO, Carmen (2000): «Sobre la historia del ensordecimiento final», *Estudis Romànics*, 22, pp. 29-57.
- PENSADO, Carmen (2000b [1985]): «Sobre la interpretación de lo inexistente: los tipos silábicos inexistentes en la fonología de español», en GIL FERNÁNDEZ, J. (ed.): *Panorama de la fonología española actual*. Madrid: Arco/Libros, pp. 475-484.
- PENSADO, Carmen (2000c): «De nuevo sobre *doy, estoy, soy* y *voy*», en BORREGO NIETO, J. et al.: *Cuestiones de actualidad en lengua española*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 187-196.
- PENSADO, Carmen (2002): «El valor de la toponimia en la reconstrucción de la fonética sintáctica», en CASANOVA, E. / ROSSELLÓ, V. M.: *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes*. València: Universitat de València, pp. 863-878.
- PENSADO, Carmen (2003): «Velar stop voicing in Romance: data and phonetic explanations», en SOLÉ, M. J. / RECASENS, D. / ROMERO, J. (eds.): *Proceedings of the 15th International Congress of Phonetics*
- Estudis Romànics* [Institut d'Estudis Catalans], vol. 45 (2023), p. 589-638

- ic Sciences held at the University of Barcelona, 3-9 August 2003*. Australia: Casual Productions, pp. 219-222.
- PENSADO, Carmen (2006): «¿Existió alguna vez la ‘variación del romance occidental’?», *Revue de linguistique Romane* 70, pp. 5-19.

JOAN ALEGRET LLORENS  
(1941-2021)

Joan Alegret Llorens (Canet de Mar, 1941 – Calella, 2021), després d’haver cursat Peritatge Mercantil, va estudiar Filologia Romànica a la Universitat de Barcelona (1965-1968), formació que va completar als Estudis Universitaris Catalans de l’IEC (1966-1972), on fou deixeble del Dr. Joaquim Molas. A Canet havia fundat la revista *Carrer Ample* (1965-1969), en la qual s’encarregà, entre d’altres seccions, de la crítica cinematogràfica. Alegret fou un gran cinèfil, afeció que també es va reflectir en alguns dels seus treballs literaris. En els anys d’estudiant universitari va assistir a les conferències sobre literatura catalana que entre 1965 i 1967 Gabriel Ferrater va impartir a la Universitat de Barcelona i, per encàrrec del Dr. Antoni Comas, en va fer la transcripció, cosa que va permetre que aquestes lliçons es difonguessin durant molts d’anys i que finalment poguessin ésser publicades (2019).

Acabada la llicenciatura, el 1969 va impartir classes de català a l’Institut de Batxillerat Emperador Carles de Barcelona, en uns cursos organitzats per Òmnium Cultural, quan el català encara no era una assignatura reglada dins l’ensenyament mitjà. El mateix any va llegir la tesi de llicenciatura sobre «*El Guardia Nacional*» (1835-1941) i *la llengua catalana*, dirigida pel Dr. Antoni Comas. Des del 1970 fins al 1979 va exercir la docència com a professor no numerari de literatura catalana a la Universitat de Barcelona. I el 1976 es doctorà amb la tesi titulada *Poesia catalana de l’arxiu de Francesc Renart i Arús (1783-1853). Edició i comentari*, també dirigida pel Dr. Comas. En aquesta primera època Alegret va treballar en la redacció del *Diccionari de Literatura Catalana* (1979), sota la direcció de Joaquim Molas. Entre 1969 i 1973 col·laborà com a crític de narrativa a la revista *El Pont* i entre 1976 i 1978 a la revista *Presència* com a crític teatral. Cal remarcar l’estreta vinculació de Joan Alegret amb la Universitat Catalana d’Estiu, de Prada de Conflent, que li despertà l’interès per la literatura de la Catalunya del Nord. Des del 1971 fins al 2019 hi impartí classes cada estiu i també en va ser membre del Patronat.

El 1979 guanyà per oposició una plaça a professor de literatura catalana a la Universitat de Barcelona, la qual cosa el portà a traslladar-se a Mallorca per impartir la docència a la Facultat de Filosofia i Lletres de Palma —que aleshores era una delegació de la UB—, on va romandre com a professor titular quan es va crear la Universitat de les Illes Balears. El setembre de 1993 obtingué la plaça de catedràtic d’universitat de Filologia Catalana a la UIB, que ocupà fins al 2011, quan es jubilà i passà a ser-ne catedràtic emèrit i investigador col·laborador.

A Mallorca Joan Alegret participà en les activitats de la Societat Arqueològica Lul·liana, tot publicant articles al bolletí d’aquesta entitat i fent-hi algun recital de poesia. Ja anys abans d’instal·lar-se a Mallorca havia col·laborat a la revista *Lluc*. La seva relació amb Mallorca es remuntava als anys d’estudiant universitari per l’amistat amb el seu company el Dr. Joan Miralles Monserrat. Ara bé, instal·lar-se a Mallorca no implicà que es desconnectàs de Barcelona, ja que alternà la residència a l’illa amb sojorns freqüents a Catalunya. Així, seguí assistint a l’Ateneu Barcelonès, entitat de la qual havia estat membre de la junta directiva en la candidatura de renovació democràtica de 1975, juntament amb Montserrat Roig i Josep M. Prim. El 2018 l’Ateneu Barcelonès li va retre un homenatge amb motiu dels 50 anys de ser-ne soci. I, amb Lluís Urpinell i Jordi Vintró, fundà les Edicions Anglo-catalanes.